CD 695

ZONA OESTE

Santiago, 31 de Julio de 1975

(7) 59

I D.1.

CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad
(1.370)

HERMANOS:

Un hecho muy doloroso nos ha conmovido en estos días.

Aparecieron en dos diarios de Santiago las listas de 119 desaparecidos [illegible] presuntamente muertos en el extranjero, acerca de los cuales existen investigaciones en nuestros Tribunales de Justicia en cuanto a su arresto y desaparecimiento en el país.

Este hecho, tan penoso, no ha sido igualmente valorizado por todos los cristianos.

A nosotros, y desde el ángulo del Evangelio, nos duele el hecho de que aparezca una noticia tan grave y que afecta a tan numerosas familias y se la acalle o se la juzgue ligeramente.

Vemos aquí un problema de verdad y de justicia.

De verdad: porque la información dada sin mayores pruebas no nos asegura que esos cadáveres posiblemente encontrados en distintos países correspondan exactamente a las personas cuyos nombres se nos dan.

De justicia: porque creemos que las familias de los desaparecidos en Chile tienen derecho a una información que hace mucho tiempo esperan ...

Por otra parte sería injusto señalar culpables hasta que no se realice la necesaria investigación.

Creemos, sí, que es necesario mucho amor a la verdad y a la justicia para buscar su aclaración. Y aquí está el problema:

Somos pecadores, - todos! sin excepción, - y cuando ocurre algo ambiguo que afecta a nuestra persona nos cuesta actuar como "hijos de la luz" que deben buscar sinceramente "toda bondad, justicia y verdad" (Efes.5,9) aunque ello nos resulte desfavorable.

Somos discípulos de Jesucristo que vino a dar testimonio de la verdad y de quien dijo el Profeta Isaías:

"JUSTICIA será el ceñidor de su cintura,
VERDAD el cinturón de sus flancos" (cap.11,5)

A EL queremos pedirle, en primer lugar, que a nosotros, cristianos, nos haga justos y amantes de la verdad como El es Justo y Verdadero.

Queremos pedirle, en seguida, por todos nuestros hermanos que sufren el golpe de los hechos aludidos.

Queremos pedirle también, que el amor a la verdad y a la justicia prevalezcan sobre el temor de investigar la verdad y la justicia en quienes sean responsables de hacerlo.

Deseamos encontrar en el PADRE que nos ama una fuerza y una esperanza para quitar todo odio y ser capaces de vivir la hermandad del Evangelio con todos.

Invito a cada uno de mis hermanos de las Comunidades con sus religiosas, diáconos y sacerdotes a participar a la Celebración de la Palabra el próximo Martes 5 de Agosto a las 18 y 30 hrs. en la Basílica de Lourdes. Necesitamos su presencia para sentirnos Iglesia en oración para alabar y pedir al Padre por estas intenciones.

Unidos a Uds. en Jesucristo, los saluda con afecto de padre y de hermano

Arzobispado de Santiago
CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad

Enrique Alvear U.

(8) (D2) 75-172

1

ACTO LITURGICO DE ORACION POR LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS

Palabras de Monseñor Enrique Alvear, Vicario Episcopal.

"¿Qué estamos haciendo en este templo? ¿Quiénes somos los que estamos aquí reunidos? Es la Iglesia de Jesucristo que busca la Paz. Que busca el amor. Que busca la verdad y busca la auténtica justicia que Cristo vino a implantar en la tierra. Somos la Iglesia de Jesucristo. Somos esta comunidad que anhela con todo su corazón la paz; que anhela y busca con todo su corazón el amor, la justicia, la verdad. Y si en cada lugar de Santiago y de Chile hay una Comunidad que sinceramente busca la paz, —que descansa en el amor, en la verdad, en la justicia—, tendrá que hacerse la paz en toda nuestra comunidad nacional.

"Somos la Iglesia y yo quiero que mi mensaje no sea sólo para los presentes, sino para todos que se sienten cristianos. En cualquier lugar que se encuentren. A los que se sienten cristianos, que han venido con agrado la celebración de este encuentro con Dios en Oración. A los que se sienten cristianos y tal vez han dicho "yo no voy a ese acto porque no me gusta". Yo quiero dirigirme a todos los cristianos. A los humildes, a los pequeños, a los cristianos que tienen poder y pueden realizar su poder a lo largo de todo nuestro país. Me dirijo a la conciencia de los cristianos. De los presentes de los ausentes. De los que tienen responsabilidad a través de toda nuestra Patria.

"Hermanos, dos hombres caminan, nos dice el Evangelio, tristes. Han perdido toda esperanza. Se ha derrumbado el castillo que habían armado. Miraban a Jesucristo en forma equivocada. Querían ver en Jesucristo un jefe político. Tal vez un jefe militar. Un estratega que iba a librar al pueblo del dominio y del coloniaje del imperio romano. ¡Y ese Cristo se ha derrumbado! ese Cristo lo han visto morir y agonizar, como cualquier ser humano, en la cruz. Lo han visto sepultado, ocultado a la mirada, bajo tierra. Se ha derrumbado su esperanza. Caminan tristes, como tantos caminan en el mundo. Tristes, porque han perdido esperanzas; porque claman y no son escuchados; porque golpean y no se les abre. ¡Hay tantos que han perdido la esperanza! Así iban aquellos discípulos como tantos de hoy día, como tantos entre nosotros: sin esperanza. Ya créen que Cristo es alguien que pasó, del cual hay que hablar como un recuerdo solamente. Vivió, despertó esperanzas, pero ¿en qué terminó? terminó vergonzosamente en una cruz.

"Van tristes, desesperanzados. Nadie los puede comprender. Nadie los puede tender la mano y levantar su ánimo decaído. ¿Y qué ocurre? Alguien se acerca a ellos. Alguien que los ama. Alguien que vé el corazón y lo que piensan. Y que los vé tan decaídos. Se nota en sus rostros, en su manera de caminar, en su voz cansada para hablar. Van tan decaídos y alguien entra en su camino. Alguien va entrando lentamente en sus corazones, en sus vidas más íntimas. Alguien. ¿Y qué hace ese alguien que los habla, ese desconocido? Les va haciendo ver sus errores: "Ustedes tenían una imágen tan distinta de la real, de la verdadera. No miraban al Cristo verdadero, sino al Cristo que ustedes

habían imaginado. Al Cristo que ustedes deseaban según sus propios intereses. Ustedes no habían conocido al verdadero Cristo. El que murió. El que resucitó". Y Aquel desconocido los va hablando y despertando la esperanza. ¡Se sentían tan solos! ¿Quién nos va a comprender? ¿Quién nos va a tender la mano? Se sentían tan terriblemente abandonados. ¡Y Cristo estaba caminando con ellos!

"Hermanos: es la historia que siempre se repite. Uno dice "este Evangelio narra algo que ocurrió hace veinte siglos, qué bueno sería que eso que narra el Evangelio volviera a ocurrir hoy día". Y, hermanos, está ocurriendo hoy día. Estamos aquí reunidos con Jesucristo. El viene a decirnos a todos, y especialmente a los familiares que están más acongojados: "Yo estoy con ustedes; ustedes no sienten, tal vez, lejos; ustedes creen que yo no me doy cuenta de lo que pasa en el corazón de ustedes. Y yo estoy en el corazón de ustedes. Y yo estoy junto a ustedes. Estoy preocupado. Estoy deseoso, como siempre, de que ustedes encuentren el camino verdadero de justicia, de amor; que desean y que anhelan".

"Hermanos: esta reunión tan hermosa, nos muestra que realmente está Jesucristo caminando con nosotros. Jesucristo está en la Iglesia. Jesucristo vive en la Iglesia. ¿Y qué es lo que dice Cristo a la Iglesia? "Iglesia mía, quiero que Tú muestres Mi rostro, que muestres Mi preocupación por el Hombre, especialmente por el que sufre; por el que busca y no halla; por el que golpea y no se le abre; por el que grita y nadie le oye. Yo quiero, Mi Iglesia, que muestres mi preocupación por el hombre". Y esta es la Iglesia aquí reunida. ¡Jesucristo está con nosotros! El viene a decirnos: "No estés triste, yo camino contigo; yo caminé la Cruz contigo primero, para poder decirte: yo conozco lo que es la Cruz; yo conozco lo que es la soledad; yo conozco lo que es llamar y no ser escuchado por nadie; yo conozco lo que tú no conoces, cuando yo en la Cruz tuve que decirle a mi Padre del cielo: ¡Dios mío, por qué me has abandonado! Nadie ha experimentado la soledad que yo experimenté para comprenderlos a ustedes; para poder caminar siempre con ustedes".

"Hermanos: Jesucristo fue haciendo luz en el corazón y en la mente de esos discípulos tan tristes. Fué abriendo un horizonte, fué despertando esperanza. Fué despertando seguridad. Creyeron qué era Cristo. Lo reconocieron cuando partió el pan, cuando los habló con tanto cariño, cuando fué despertando en sus corazones tanta confianza, tanta esperanza, tanta seguridad. Creyeron en Jesucristo. Nosotros queremos que Cristo siga haciendo lo mismo. Y por eso venimos a pedirle. Empezamos reconociendo que somos pecadores. No queríamos hacer la oración del fariseo: "Nosotros somos los justos. Nosotros no tenemos pecados y señalamos a los pecadores como los injustos". Hemos querido actuar humildemente, como el publicano: "Soy pecador, vengo a reconocer mi pecado de mentira, de injusticia, de egoísmo, de falta de amor. Vengo a reconocer mi pecado para que me perdonen y para que me ayuden a encontrar el camino que busco y para que todos nuestros hermanos cristianos, que están en todas partes, también aparezca para ellos el camino de verdad, de justicia y de claridad".

"Queremos, hermanos, que Jesucristo, el que a nosotros nos hace reconocernos pecadores, haga lo mismo que todos nuestros hermanos cristianos que están repartidos por Chile. Reconozcamos que muchas veces, en lugar de bus-

CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad

cir la verdad, amamos la mentira. En lugar de buscar la Justicia, amamos la injusticia. En lugar de ejercer la inteligencia, nuestras capacidades, nuestros poderes, para servir, a veces hacemos todo lo contrario. Queremos que Jesucristo ilumine el corazón de todos para que podamos ser hermanos, para que podamos sentirnos y vivir como hermanos. Es la Iglesia que ora en Paz. Algunos pensaban: "No se puede hacer un acto de oración hoy día en Santiago. Ten cuidado. Ténganse cuidado".

"Hermanos: ustedes están dando la respuesta. Los cristianos sí podemos reunirnos para orar en paz. Con corazón tranquilo y sereno. Los cristianos nos podemos reunir para suplicarle al Señor y poner en sus manos nuestra cruz, nuestras problemas, nuestras inquietudes, nuestros dolores, nuestras búsquedas. Estamos demostrando que la Iglesia puede reunirse en Oración y puede poner en Dios su confianza para nuclear lo que está oscuro y malo, para que el camino se abra para todos nuestros hermanos, especialmente los que más sufren el momento que estamos viviendo en nuestra Patria. Nosotros, yo pienso, yo no vengo a darle ningún recado a nadie, a ningún gobernante, pero vengo a pedirlo al que se sienta cristiano que sepa abrir el corazón a la verdad, a la justicia y al amor. El que se sienta cristiano que sea humilde y reconozca: "Yo puedo equivocarme, yo puedo errar". Esto queremos pedirlo al Señor. Que El haga claridad en tantos que no la tienen. En nosotros en primer lugar. Por eso hemos comenzado con un acto de penitencia. Y en todos nuestros hermanos, para que podamos caminar y encontrarnos como hermanos. Es triste cuando uno vé tanta gente que vive con temor. Es triste cuando uno vé tantos hermanos en nuestras poblaciones que padecen necesidades tan graves por la falta de trabajo, por la falta de alimentos, por la falta de atención médica. Es triste, y queremos que realmente todos los chilenos sean hermanos, se hagan hermanos y vivan como hermanos. ¡Y vivamos como hermanos! Esto estamos suplicándolo al Señor. Sin amarguras, sin sentimos más que nadie, ni mejores que nadie. Estamos pidiéndolo al Señor que escuche estas súplicas, que broten de lo más profundo de nuestro corazón.

"Hermanos: vivamos este momento de encuentro con el Señor. Deseamos que el Señor nos escuche y que salgamos de aquí llenos de esperanza. Con alegría, creyendo que Cristo camina con nosotros. Que El toma nuestros sufrimientos, nuestra cruz, nuestras inquietudes, nuestras búsquedas; que El las toma en sus manos. Ponemos en manos de Cristo todo el mundo que llevamos junto a nosotros y especialmente el de nuestros hermanos que están experimentando con más intensidad de sufrimientos, porque no saben nada de sus familiares desaparecidos. Esta es nuestra súplica humilde, sencilla, leal, sincera. No tenemos nada que ocultar a nadie. No tenemos temor de nada ni de nadie, porque estamos hablando con Dios. Y cuando se habla con Dios, uno no le cuenta a Dios lo que quiere, lo que siente, lo que sufre, lo que espera, lo que desea de otros hermanos. Cuando hablamos con Dios, tenemos que abrir el corazón y decirle todo lo que sentimos y deseamos. No se puede hablar con Dios y ocultar lo que uno tiene adentro: ser poco sincero. No podemos hablar con Dios, sin abrirle el corazón. Y esto estamos haciendo. Abriendo nuestro corazón y expresándole nuestros deseos, una actitud sencilla de paz, humilde, sincera y firme.

"Hermanos: tenemos que salir con el corazón en actitud de oración. El ha dicho, cuando habla de la oración: "Todo el que busca halla; a todo el que golpea se le abrirá". Creemos en la promesa de Jesucristo, por eso oramos; por eso queremos seguir siendo una Iglesia en oración.

"Hermanos: empezamos pidiendo al Señor que nos diera un corazón justo, ansioso de la justicia. Un corazón siempre ansioso de la verdad. Un corazón siempre movido por el auténtico amor, nunca por el egoísmo. Eso empezamos pidiéndole al Señor. Y cuando hay una multitud de cristianos que quieren vivir en paz, este amor, esta búsqueda de la justicia; que quieren vivir siempre esta búsqueda de la verdad, es bien difícil que siga ocultándose la verdad, que siga habiendo deficiencia en la justicia; cuando hay una muchedumbre. Como decía el Papa cuando hablaba de la Paz: "Cuando el mundo crea en la Paz, cuando el mundo busque la Paz, tendrá que haber Paz". Esto es más fuerte que todos los poderes de la tierra. La Iglesia aquí está humildemente unida al Señor; no tenemos ningún poder; no tenemos ninguna fuerza. Y cada vez tenemos más deseos de no tener poder, de no tener fuerza humana. Nuestra fuerza es el Señor. Nuestra fuerza es Jesucristo. Nuestra fuerza es el Espíritu de Dios. Esta fuerza que conmueve al mundo, esta fuerza que tiene que sacudir el mundo. Y cuando hay una muchedumbre de cristianos que tienen fe, que creen en la Paz, que creen en el Amor, en la Justicia y en la Verdad ¡tiene que venir la Paz, y la Justicia, y el Amor y la Verdad! ESA ES NUESTRA FE.

"Hermanos:

Con este corazón sincero, confiado en el Señor, sigamos en silencio, en oración. En silencio escuchemos ahora, unos minutos en silencio, lo que el Señor nos quiere hablar. Lo que él nos quiere decir. Así como confortó a los discípulos de Emaus y les fué hablando en su corazón y les fué aclarando lo que era oscuro y les dió seguridad y les dió esperanzas, porque encontraron a Jesucristo. Ahora, en silencio, escuchemos al Señor que quiere hablar con nosotros. Como nuestro hermano, como nuestro amigo que tanto nos ama...

Basílica de Lourdes, Santiago 5 de Agosto

1 9 7 5 .-

(9)

X

Circular 78-122

II D 3

ARZOBISPADO DE STGO.
VICARIA ZONA OESTE

A LOS SACERDOTES, DIACONOS Y RELIGIOSOS - AS:

En atención a los últimos acontecimientos ocasionados por la huelga de hambre en que participan familiares de los detenidos - desaparecidos, seis religiosas y seis sacerdotes, se suspende la Jornada para sacerdotes y diáconos programada para estos días.

En cambio los invito a una tarde de oración y reflexión pastoral sobre nuestros criterios evangélicos, para afrontar como pastores la situación producida.

A esta reunión invito a los sacerdotes, diáconos y religiosas y religiosos.

El viernes 26, a las 17 hrs. en Bernal del Mercado 394.

La reflexión concluirá con una Celebración Litúrgica en el templo de la Parroquia del Apóstol Santiago a las 19 hrs., organizada por el Decanato de Estación Central, a fin de orar para que los hermanos en huelga logren lo que desean con su sacrificio.

ENRIQUE ALVEAR U.
Obispo Vicario Zona Oeste.

Stgo., mayo de 1978.

(10) (D 4)

Mis apreciados sacerdotes y religiosas en medio de nosotros:

Primeramente, quiero hablarles como hermano.
El gesto de Uds. me conmueve.

Me llena de sincera admiración su decisión de acompañar a los familiares de los detenidos desaparecidos hasta el final de su huelga de hambre.

Así entienden Uds. el compromiso cristiano y eso es un gesto evangélico de esos que nos hace falta incorporar a nuestra habitual vivencia cristiana.

También quiero hablarles como Pastor unido a los otros Pastores de la Iglesia de Santiago.

En mi corazón juegan dos sentimientos: uno, el de la amistad fraterna que me une con cada uno de Uds. y me permite comprenderlos y apreciar con cariño de hermano su decisión.

El otro sentimiento es el de quien tiene conciencia de ser signo de Jesucristo para dar el valor de sacramentalidad eclesial a los gestos e iniciativas de los demás miembros del Cuerpo de Cristo.

Eso quiere decir que el Obispo para aceptar o desechar el gesto que le proponen sus hermanos, debe hacer un discernimiento espiritual y así asumir o no, en nombre de la Iglesia la sugerencia que se le hace.

Basado en estas razones, les pregunto: "Uds. estimaron suficiente su propia decisión para dar el carácter de signo de Iglesia al paso que dieron? ¿Estimaron como criterio eclesial suficiente decidir algo tan importante por sí solos?"

Yo, como Vicario y Obispo, unido a los otros Vicarios, puedo decirles: "Aunque comprendo y admiro lo que han hecho no puedo asumirlo mientras no haya dialogado con Uds. y no haya comprendido el lugar de este gesto en el contexto de la unidad eclesial".

Por otra parte, el cuerpo de Vicarios me encarga comunicarles cuál es su criterio sobre este asunto: Reconocen el valor de lo que Uds. están haciendo, pero piensan que cualquiera intervención a nivel episcopal en favor de los familiares se dificultará con la presencia de Uds, ahí. Los hombres del Gobierno invocarán el principio de que los extrangeros no deben meterse en asuntos internos del país o dirán que curas y monjas cooperan con planes para derribar el Gobierno.

Explicar el verdadero sentido de todo esto es engorroso y ya se pierde de vista el signo claro de Iglesia por tratarse de una situación un tanto ~~engorrosa~~ ambigua.

Los Vicarios no pretenden convencerlos, pero sí, hacerles saber su

CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad

modo de pensar.

Bueno.Espero que esta carta sirva para abrir un diálogo sincero y fraterno entre nosotros,sin cargas emotivas que obscurecen las cosas y así,con el Espíritu de Cristo que clarifica y conduce a la verdad.

Muy fraternalmente unido con todos y cada uno de Uds. y hasta pronto!

Enrique Alvear U.
Obispo Vicario Zona Oeste

Santiago,26 de Mayo de 1976.-

(11)

(D.5)

Homilía 78-102

HOMILIA EN EL ENCUENTRO DE ORACION DE ZONA OESTE EN EL SANTUARIO DE LOURDES, EN APOYO A LOS FAMILIARES DE LOS DETENIDOS - DESAPARECIDOS.

1.- UN HECHO IMPACTANTE nos golpeó el lunes 22 de mayo y ha sido el centro de nuestra preocupación de Iglesia en estas dos semanas.

Varios grupos de familiares de detenidos-desaparecidos iniciaron una huelga de hambre, indefinida, hasta que las Autoridades den respuesta a su petición de información verídica sobre sus desaparecidos.

2.- LA IGLESIA DE SANTIAGO a través de sus Vicarios y luego, de su Cardenal, reconoció la legitimidad de sus exigencias y ha aportado todo su apoyo a una causa tan humana.

Los sacerdotes y diáconos, religiosos, as y laicos, en sus respectivas Parroquias y Comunidades se han comprometido a través de diversos actos de ayuno y oración y en otras diversas maneras, en un servicio de SOLIDARIDAD FRATERNA, de apoyo y de estímulo a los hermanos en huelga.

Un grupo de sacerdotes y religiosas han querido realizar un gesto evangélico más radical y se han ido a convivir con los familiares, apoyándolos con su fraterna compañía, su ayuno y oración, para obtener del Señor que cambie el corazón de quienes deben dar respuesta a su justa petición.-

Otros grupos han entrado en huelga de hambre de solidaridad.

3.- Y ahora, después de haber realizado en nuestras Comunidades vigilias de oración o vigilias de ayuno y oración, hemos venido a este Santuario de la Virgen María, como Iglesia Zonal a insistir ante el Señor, junto con María, en la súplica común:

"Atiende, Señor, el clamor de tu pueblo y el gemido de los que sufren negándose a recibir alimentos hasta obtener una respuesta clara y satisfactoria de las autoridades de Gobierno sobre la suerte de sus familiares detenidos-desaparecidos".

4.- HERMANOS: ¡ESTO ES MARAVILLOSO!

La Iglesia no aparece en estos gestos preocupada de sí misma. Quiere ser el Rostro y el Corazón y la acción del Buen Pastor preocupado de sus ovejas heridas. Así no aparece una Iglesia prepotente frente al poder del Estado, sino una Iglesia que con claridad y verdad, con mansedumbre y confianza en el poder de la oración y de la penitencia, realiza gestos, se hace voz de los que no tienen voz, se acerca a los personeros de gobierno a través de su Arzobispo y hace suya la justa causa que motivó el signo de la huelga de hambre para golpear la conciencia de las autoridades y de toda la opinión pública.

Iglesia preocupada de otros

5.- LA MEDIACIÓN DE CRISTO se hizo necesaria y todos estamos con Él, pero creemos que, junto con ella, hay otra mediación oculta, silenciosa, poderosa: la del ayuno y la oración sin la cual aquella mediación no tendría ninguna eficacia.

La mediación del Pastor no es la del que tiene poder terreno, político, económico. Es la mediación del que representa a Jesucristo y a su Iglesia y no opera en forma solitaria, sino en profunda comunión con toda la Comunidad cristiana que levanta sus manos suplicantes y presenta al Padre su corazón humilde y arrepentido para que El comunique claridad, verdad, inteligencia y fuerza a la palabra del Pastor cuando éste entra en diálogo con las autoridades.

Por eso mismo este Encuentro de Oración es una invitación a nuestra propia conversión. No vale mucho una oración en que pedimos al Señor la conversión de otros, sin ser nosotros los que primero experimentemos la necesidad de convertirnos al amor de Jesucristo y de nuestros hermanos.

6.- NO QUEREMOS QUE SE UTILICE NUESTRO SIGNO DE IGLESIA. Indudablemente hay otros grupos humanos con motivaciones propias, de tipo humanista o de tipo político, que también hacen suyo este problema humano. Tienen derecho a ello.

Nosotros queremos que nuestras motivaciones sean claras para nosotros y para todo el que nos observa sin prejuicios. Hacemos nuestro el problema humano del dolor que han sufrido los familiares de los desaparecidos ante el injusto silencio sobre la suerte de sus seres queridos.

El Evangelio nos manda asumir este compromiso como Iglesia de Jesucristo. Es el mandamiento del amor el que nos impulsa a asumirlo.

Lo hacemos nuestro y empleamos los medios propios de la Iglesia para llevarlo adelante: la denuncia, la palabra que dice la verdad con firmeza y con amor, los gestos concretos de apoyo y amor fraterno, la oración y el ayuno.

La Iglesia quiere que se le reconozca que, al hacer lo que está haciendo por los familiares de los desaparecidos, se mueve en su campo propio, con su lenguaje y sus métodos propios, tal como Cristo se lo señaló.

7.- Por este motivo, con humilde firmeza, pedimos a las autoridades de gobierno, en especial a los que profesan nuestra misma fe cristiana, que no dilaten su respuesta y solución a este gravísimo problema de los desaparecidos.

Su demora no puede tener justificación. Cada hora que transcurre sin dar respuesta es una verdadera crueldad para con los que sufren la huelga de hambre. En cambio su pronta respuesta será un gesto hu-

Claridad de motivaciones de la Iglesia

no justo que dará satisfación a cuantos en Chile y en el mundo aguardan un corte positivo y definitivo a este problema.

8.- Queremos que la experiencia que estamos viviendo nos afirme más en el compromiso evangélico de hacer siempre nuestra la causa de los derechos humanos y la causa de los que padecen opresión o cualquier forma de injusticia.

9.- ESTAMOS SEGUROS QUE JESUS ve en los hermanos que están sufriendo, su propia imagen, la del Siervo doliente. Creemos que su sacrificio ya nos está iluminando y ayudando a ser Iglesia y a ser hombres más solidarios con los que sufren.

10.- OREMOS A JESUS para que despierte en ellos la esperanza de ver su cruz y su dolor transformado en el gozo de haber contribuido al triunfo de la verdad, de la justicia y del amor.

Oremos para que Jesús conforte sus corazones y los haga sentir la [illegible] que promete felicidad a los mansos, a los que lloran, a los que luchan por la paz, a los que sienten hambre y sed de justicia.

Oremos, finalmente, para que todos nosotros renovemos nuestro copromiso de anunciar infatigablemente el Evangelio de Jesucristo, con nuestras vidas entregadas sin reserva al servicio de los oprimidos y al servicio de la Palabra Salvadora del Señor.

OBISPO, ENRIQUE ALVEAR U.

Santiago, 1- de Junio de 1978.-

(12)

D 6

Homilía
78-103

ARZOBISPADO DE STGO.
VICARIA ZONA OESTE

AL FINALIZAR LA HUELGA DE HAMBRE DE LOS FAMILIARES
HOMILIA EN EL ENCUENTRO DE ORACION DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS

(Lourdes 17 de Junio de 1978)

NO HAY DOS HISTORIAS, HAY UNA SOLA HISTORIA CUIDADA POR JESUCRISTO.-

1.- Una joven, estudiante de medicina, impactada por la experiencia vivida muy cerca de los que se encontraban en la huelga de hambre, expresó sus sentimientos en un delicado poema:

"Han sembrado...
Sí, han sembrado una semilla que es por sí misma una vida entera...
Han sembrado una luz inmensa que hace sentir su calor tibio, terrible... y muy, muy bello.
Han sembrado una lágrima que grita hasta florecer en la mañana.
Han sembrado una red de manos, tan unidas, tan suaves, tan azules, tan fuertes y grandes...
Han sembrado, eso es lo hermoso.
Vamos a regar el gérmen
El fruto está esperando...
Un beso a cada uno de quien en estos minutos
ha llorado y sonreido, ya que he visto el amor hecho verdad, he visto al ser humano".

(Paty, 9 de Junio de 1978).

2.- Hermanos, familiares de los detenidos desaparecidos, laicos, religiosas y sacerdotes que los acompañaron:

Después que Cristo murió en la Cruz y resucitó glorioso, ningún sacrificio es vano.

Jesús al morir fué el grano de trigo sembrado en la tierra, después de haber dicho:

"Si el grano de trigo cae en tierra y no muere, queda infecundo; en cambio si muere, da fruto abundante" (Jn.12,24-25).

Y desde entonces, cada grano de trigo humano que sufre y muere por una causa justa, anuncia la espiga, la flor, el fruto abundante.

Allí están comprendidos todos los que entregaron su esfuerzo, su sacrificio y hasta su vida por defender una causa noble en servicio del hombre, aún los que lo hicieron sin conocer a Jesucristo y sin las motivaciones precisas del Evangelio.

¿Estoy haciendo una afirmación dudosa para nuestra fe cristiana?

¿Es que situamos en el mismo plano al creyente que sirve al hombre motivado por el Evangelio, y al no creyente, que lo hace por otras motivaciones?

3.- Muchos creen que hay dos historias de la humanidad:

- una que la hacen solamente los políticos, los militares, los hombres de pensamiento, sean o no cristianos, y que mira exclusivamente al bien temporal y terrestre del hombre.

- y otra historia, paralela a la anterior, que la hacen las iglesias cristianas, con sus pastores y laicos y los hombres de otras religiones y que mira exclusivamente al aspecto espiritual y eterno de los hombres, sin tocar sus intereses más humanos y más actuales.

Hay muchos, cristianos y no cristianos, que creen y aceptan esa doble historia. Se molestan y reclaman cuando estiman que la palabra o la acción de la Iglesia se extralimitan al influir en una historia que no es la suya.

Tal vez querrían que la Iglesia se despreocupara del quehacer de esta patria terrena y se preocupara solamente de la patria celestial, como si el Reino de Dios no se manifestara ya, en este mundo en que vivimos ahora.

4.- NO HAY DOS HISTORIAS: UNA PROFANA Y OTRA SAGRADA.

Hay una sola Historia: la que Dios encomendó al hombre en el comienzo de su Creación, para que formara la familia humana, para que poblara la tierra y la organizara y para que con su inteligencia sometiera la tierra y la pusiera al servicio de todos los hombres sin excepción:

"Creced, multiplicaos
Llenad la tierra
Y sometedla" (Gén.1,28).

Hay una sola Historia, que el hombre debe hacer como "imagen y semejanza" de Dios, que es Amor creador, Sabio y Poderoso, en humilde e inteligente colaboración con su plan creador y liberador.

Las conquistas logradas por el hombre en beneficio de los hombres no niegan el poder de Dios ni le hacen competencia.

Al contrario, las victorias del hombre son las victorias de Dios: Manifiestan el poder divino que late en el hombre y los planes que Dios realiza con el hombre para bien del mismo hombre (Ver G.S.n.34).

5.- Hay una sola Historia que es Historia de Salvación y que Dios guía por medio de Jesucristo para liberar al hombre de todo pecado personal, social y estructural, que lo oprime o rebaja su condición y dignidad de hijo de Dios.

Jesucristo es el Señor de la Historia: "Todo fué creado por El y para El" (Col.1,16). El invita a participar en esta única Historia a todos los hombres, cualquiera sean sus modos de vivir o su manera de pensar.

Cada vez que los hombres se esfuerzan por conseguir mejores condiciones de vida, nosotros creemos que esos esfuerzos, considerados en sí mismos, responden a la voluntad de Dios (Ver G.S. n.34).

Es Jesucristo el Señor de la Historia, quien los impulsa misteriosamente y obtiene la libre colaboración de muchos que no lo conocen, o tal vez lo rechazan por no conocerlo.

Todo hombre que se abre a los grandes valores del Evangelio, el amor, la justicia, la apertura a Dios, la fraternidad, la igual dignidad de todos los hombres, el derecho a la participación social de los pobres y desamparados, etc, todo hombre que se abra a estos valores, aún sin conocer al Señor, colabora en la Historia de la liberación humana, que El anima con su Espíritu (Ver Mt. 25, 31-40)

Y por el contrario, cada vez que los hombres se cierran a esos grandes valores humanos y evangélicos, dejan de ser actores en la única historia liberadora, y se hacen actores de la anti-historia. (Ver Mt. 25,41-46).

6.- La anti-historia es el reverso de la historia que conduce el Señor. Es la historia negativa que manifiesta la mano de Caín, es decir, la mano del pecado del hombre que se endiosa, y, teórica o prácticamente y de muy variadas maneras (políticas, económicas, policiales, sociales) elimina a los que no se someten a su concepción de la ciudad terrena.

Debemos reconocer sinceramente que muchas veces nosotros mismos no hacemos la historia, sino la anti-historia, al aceptar en nuestro corazón la soberbia, el odio, la prepotencia, la falsedad... por ello, en este Acto Religioso, debemos pedir perdón al Señor y a nuestros hermanos y dar un paso de conversión.

7.- ¿Cuál es la misión de la Iglesia en la Historia?

Cristo no dejó su Iglesia para condenar, sino para salvar al hombre caído, al hombre débil, al hombre sin esperanza. Para anunciar la Buena Nueva de Dios que viene en auxilio de los pobres, de los que lloran, de los mansos, de los que tienen hambre y sed de justicia, de los que luchan por la fraternidad y la paz.

Cristo descubre en el corazón egoísta de Zaqueo una chispita de amor y logra que esa chispita se convierta en un fuego que quema su avaricia y hace nacer en su corazón el amor a los pobres.

La Iglesia quiere vivir entre los hombres, igual que su Fundador, para detectar "los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren" y hacerlos suyos (Ver G.S.n.1).

La Iglesia con sus Pastores y Comunidades, debe estar muy atenta "a los acontecimientos, exigencias y deseos" de los hombres, en cuyos acontecimientos participa juntamente con ellos. Allí debe discernir o descubrir los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios (G.S.n.11).

De esta manera hemos estado atentos al sufrimiento de nuestros hermanos, los familiares de los detenidos desaparecidos.

Pastores y Comunidades hemos captado en ellos, a través de todo lo acontecido, un llamado del Señor para apoyar la justicia de su causa.

Así entramos en la historia que guía Jesucristo, denunciando la anti-historia y comprometiéndonos con la identidad de Iglesia en la causa de la justicia.

8.- ¿CUALES SON NUESTRAS ARMAS?

El Apóstol Pablo responde a esta pregunta cuando escribe a los cristianos de Efeso: "Tomad las armas de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y después de haber vencido todo, manteneros firmes".

¡En pié! Con el cinturón de la Verdad y la coraza de la Justicia, calzados los piés con el Celo por el Evangelio de la paz, protegidos con el escudo de la Fe... tomen también la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, siempre en oración y súplica, velando juntos, con perseverancia... para que nos sea dada la Palabra de Dios al abrir nuestra boca... y podamos hablar valientemente del Evangelio (Ver Ef.6,14-20).

Pienso que la Vicaría de la Solidaridad ha sido un buen modelo de la Iglesia que entra en la historia de la liberación integral del hombre y denuncia con valor y fuerza la anti-historia de los que no respetan al débil.

Su acción no ha sido "contra", sino "a favor de", a favor de personas que carecían de medios para hacerse oír.

El compromiso de la Iglesia con la causa de los desaparecidos no pretende atacar o cambiar gobiernos, o emplear medios de por sí agresivos.

Con la fuerza de su testimonio de amor, con la confianza en el Dios de Jesucristo, expresado en vigilias de ayuno y oración, con sus claras denuncias, y sobre todo, con el arma poderosa de la Palabra de Dios, quiere golpear la conciencia de quienes dañan con su injusticia para que se respeten y reconozcan los derechos de los pobres y de los desamparados.

Este es nuestro compromiso de Iglesia. Estamos aquí para renovarlo.

9.- Ningún cristiano debe ser espectador mudo de la Historia; tampoco un ser pasivo arrastrado por la Historia.

Debemos cultivar nuestra iniciativa creadora: para ello nos fué dado el Espíritu que siempre rejuvenece y renueva la Iglesia y toda la Historia.

Oremos al Señor para que cada uno de nuestros Decanatos y Comunidades Religiosas, cada una de nuestra Parroquias y Comunidades Eclesiales, sean actores vivos en la Iglesia solidaria con todos los que sufren.

Queremos regar el gérmen, la semilla, arrojada al surco de la Historia por tantos sufrimientos, que renuevan la Pasión de Cristo. Así queremos lograr que aparezcan con claridad ya en esta tierra las señales del Reino eterno de Dios.

10.- Oremos, finalmente, para que el Señor haga sensibles los corazones de nuestras Autoridades a la justicia de la causa de nuestras hermanas y hermanos que claman por los seres que un día dejaron de sentir junto a ellos.

+ ENRIQUE ALVEAR U
Obispo Auxiliar de Stgo.
Vicario Zona Oeste

(13) (D7) Reflexion 78-102

REFLEXION CRISTIANA SOBRE LOS HECHOS EN TORNO A LOS FAMILIARES DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS.- (Junio)

I.- LOS HECHOS.-

En todo lo sucedido entre Mayo y Junio hay un hecho central y un conjunto de hechos de diversa valoración a su alrededor.

Hecho central: Una petición al Gobierno por los familiares de detenidos-desaparecidos para saber de sus seres queridos.

Con toda razón, estiman que el Gobierno no ha dado hasta el momento una respuesta justa y satisfactoria a su petición.

Hechos conectados con el hecho central:

1.- Una huelga de hambre de 4 grupos de familiares, como medio no violento para presionar a las autoridades y formar conciencia en la opinión pública a fin de obtener respuesta a su petición.

2.- La huelga de hambre se realiza en tres templos católicos y en una oficina de Unicef.

3.- El tercer día de la huelga de hambre se integran 7 sacerdotes y 8 religiosas en dos grupos de los familiares.

4.- Luego se forman otros grupos de huelga de hambre, pero no de familiares, en otras Iglesias y en uno de esos grupos se integran otro sacerdote y dos reliosas. Todos quieren expresar así su solidaridad con la causa de los familiares.

5.- Un grupo de hombres toma la Catedral el 27 de Mayo. Parecían pertenecer a un sector católico disconforme con las huelgas de hambre en Iglesias. Luego se sabe de fuentes dignas de toda fe, que se trata de un grupo de personas ajenas a la Iglesia y que dependen de otras autoridades...

6.- Muy posiblemente hay un grupo político que se interesa en esta huelga porque ve en ella una causa humana y un medio para hacer una fuerte crítica al Gobierno, etc.

7.- Muy numerosos grupos de personas, en diversos paises, solidarizan con los familiares en declaraciones públicas o epistolares dirigidas a ellos, o participando en su ayuno.

8.- La Iglesia, a nivel de Vicarios de Santiago y Cardenal, de Comunidades Eclesiales, y , por último, a nivel de Comité Permanente, estima legítima la petición de los familiares, valoriza el sacrificio que se han impuesto, y declara que por razón de su misión propia continuará apoyando este legítimo derecho de los familiares.

9.- Un sector de la prensa santiaguina después de haber atacado o desconocido la huelga durante la primera semana de ésta, a partir de la segunda semana, cambia de actitud y reconoce el derecho de los familiares y la obligación del Gobierno de dar una justa respuesta.

II.- ALGUNOS JUICIOS SOBRE ESTOS HECHOS.-

1.- Un sector de opinión sigue negando, hasta el día de hoy, la existencia de detenidos-desaparecidos (por ejemplo, "El Cronista", declaración del Servicio de Investigaciones del 15 de Junio y otros grupos).

2.- Un sector reaccionó ante el hecho de ocupar iglesias para efectuar la huelga de hambre. Esto lo estimó "profanación de iglesias" ya que, según ese sector, normalmente la huelga tiene una connotación política y las iglesias no pueden facilitarse para ello .

Además, según ese parecer, la huelga revestía un carácter claramente "político" pues toda crítica al Gobierno militar persigue una finalidad subversiva, inaceptable. Además, ese sector juzga que toda palabra o acción que parezca crítica al Gobierno pertenece a la campaña marxista de desprestigio de Chile en el exterior. Por lo tanto, la petición de los familiares y la huelga de hambre consiguiente es inadmisible, y el hecho de hacerla en templos católicos, indica con claridad la infiltración marxista, o al menos política, de la Iglesia.

3.- La participación de sacerdotes y religiosas es apreciada por el sector anterior en la misma forma.

4.- El sector Medio de Comunicación Social que cambió de opinión durante la 2ª semana de la huelga de hambre, comprendió que, en medio de muchas circunstancias para ellos inaceptables, existía una causa justa que ellos también apoyaban y que el Gobierno debía tener en cuenta para solucionarla.

5.- Entre los que vieron en este movimiento la acción de un sector político determinado, algunos dijeron: "Ojalá todos fueran tan listos como ellos, para detectar y señalar auténticos problemas humanos capaces de atraer la simpatía y el apoyo de los más diversos sectores de opinión".

III.- QUE PENSO LA IGLESIA.-

1.- En la Iglesia hubo un "discernimiento" sobre estos hechos, es decir, un juicio lúcido inspirado en el Evangelio (Lc. 10,29-37, el buen samaritano) y en la misión propia de la Iglesia.

Este discernimiento se realizó, como pocas veces, a todo nivel: a nivel de base en parroquias y Comunidades eclesiales, a nivel de Vicarios Episcopales y a nivel de Obispos en el Comité Permanente del Episcopado.

En esos tres niveles se hizo sustancialmente el mismo juicio: Corresponde a la Iglesia en razón de su misión propia (no sólo por la petición de los interesados) hacer cuanto esté de su parte que el legítimo derecho de los familiares de detenidos desaparecidos obtengan la debida solución. La Iglesia valoriza, con respeto, el sacrificio que los familiares se han impuesto para sensibilizar la opinión pública sobre la justicia de su petición. (Ver Declarac. Com. Perm. 7-VI-78).

2.- Este discernimiento se quiso hacer lúcidamente (con los ojos abiertos), no ingenuamente, es decir, a sabiendas de que su ac

ción en este sentido podría ser mal interpretada por quienes sienten la imposibilidad de captar sus motivaciones fundamentalmente evangélicas.

A estas personas, cualquiera intervención de la Iglesia a nivel derechos humanos les parece una intervención que voluntariamente busca atacar o defender intereses partidistas.

3.- El compromiso con los familiares se expresó a varios niveles:

- a nivel de Comunidades Parroquiales y Comunidades eclesiales de base: innumerables vigilias de ayuno y oración en que se discernió la motivación evangélica y el compromiso consiguiente.

- a nivel de Vicarios Episcopales: Declaraciones públicas del 8-V y 24-V.
  Apoyo fundamental de la Vicaría de la Solidaridad con el servicio de atención médica a los que estaban en huelga.

- a nivel Cardenal: su Declaración del 27-V, su mediación ante el Ministro del Interior y nueva Declaración del Arzobispado del 18-VI, en que reitera el compromiso de la Iglesia, señalado por el Com. Permanente.

- a nivel Comité Permanente del Episcopado: Declaración del 6-VI.

4.- La lucidez del discernimiento que la Iglesia debe hacer ante todo acontecimiento histórico (ver G. et S. 44. Los signos de los tiempos) significa, también, tomar en cuenta los efectos políticos de su intervención.

Los sectores políticos, de Gobierno o de oposición, adoptan una actitud de aprobación o rechazo (con todos sus matices) ante Declaraciones o acciones de la Iglesia relacionadas con asuntos de interés público.

La Iglesia, al emitir un juicio o adoptar una posición en esos casos, quiere señalar el camino del Evangelio y formular los valores evangélicos en juego capaces de iluminar esa situación.

La Iglesia debe iluminar no sólo la vida individual y familiar, sino también la vida política, económica, cultural de un pueblo desde la perspectiva de Jesucristo, que es Señor de toda la historia y nos invita a colaborar con El para orientar hacia Dios tanto lo personal como todo lo que afecta a la vida de los pueblos (G. et S. 34 a, y ver Medellín, Justicia 4.b y 5.a).

Con ello invita a los hombres de buena voluntad a revisar sus criterios y conductas desde la perspectiva de Jesucristo.

No los presiona como si fuera un poder temporal.

No pretende cambiar unos gobernantes por otros.

Ciertamente su parecer tiene un especial peso moral, so-

CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad

bre todo cuando predomina en el país una opinión pública que de alguna manera valoriza los criterios del Evangelio.

Ciertamente, también, su palabra o su acción tiene así un efecto político, legítimo y necesario, como conciencia de la nación que nunca debe callarse ni ser acallada por el bien mismo de la sociedad.

+ ENRIQUE ALVEAR U.
Obispo Vicario Zona Oeste

ARZOBISPADO DE STGO.
VICARIA ZONA OESTE.

(14)

D. 8.-

Homilía
79-78

HOMILIA EN LA LITURGIA EUCARISTICA AL TERMINAR LAS 48 HORAS DE AYUNO Y ORACION DE SACERDOTES Y RELIGIOSOS, AS.-

1.- Al encontrarnos en este Templo de Nuestra Señora de Andacollo, nos hacemos una pregunta: ¿Por qué estamos aquí?

La respuesta es muy simple:

Por solidaridad con nuestras hermanas y hermanos, adultos y adolescentes, que se encuentran en huelga de hambre reclamando la entrega de sus muertos en Lonquén y pidiendo a las autoridades se les informe sobre la suerte de sus familiares detenidos-desaparecidos.

Hemos querido solidarizar con ellos en esta 48 horas de ayuno y oración. Solidarizar con su angustia, con su clamor, con su esperanza.

2.- Creemos que el sufrimiento del hombre por sí mismo clama al cielo y llega al corazón del Padre:

"Los hijos de Israel, gimiendo bajo la servidumbre, clamaron, y su clamor que brotaba del fondo de su esclavitud, subió a Dios. Oyó Dios sus gemidos y se acordó de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob". (Ex. 2, 23-24).

Para nosotros el gemido de los que sufren la injusticia, no es solamente el gemido de ellos, es el gemido del que vino enviado por el Padre, Jesucristo, a solidarizar con el hombre para liberarlo de su pecado y de todas las estructuras opresoras engendradas por el pecado.

Cuando Jesús clamaba en la Cruz "con ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarlo de la muerte" (Heb. 5,4) fue escuchado porque era la voz del que siempre hacía la Voluntad de su Padre.

Por eso creemos en la eficacia del ayuno y de la oración, porque creemos que con Cristo y en Cristo nuestra pobre penitencia y oración adquieren un inmenso valor redentor y liberador.

3.- ¿Por qué nos ha interesado tanto solidarizar con esta causa?

Porque la causa del hombre, de todo hombre, pero en forma privilegiada la del que sufre y es débil, es la causa de Dios. (Cfr. Mat. 25.40)

solidaridad de la Iglesia con

2 El misterio de la Encarnación es el misterio del Dios que tanto ama al hombre que se hace hombre para poder experimentar todas las debilidades, incertidumbres, sufrimientos y flaquezas humanas, excepto el pecado (Cfr. Hebr. 4,15).

3 En la Encarnación, el Hijo de Dios, asume todo lo humano, -"nada es sanado si no es asumido"-. No hay rincón de la vida humana que El no haya hecho suyo: "tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos para ser misericordioso"(Hebr. 2,17).

4 "Mediante la Encarnación el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a todo hombre" (G.et S. 22) y "en este camino... por el que Cristo se une a todo hombre, la Iglesia no puede ser detenida por nadie... no puede permanecer insensible a todo lo que sirve al verdadero bien del hombre, como tampoco puede parmanecer indiferente a lo que lo amenaza" (Redemt. Homin. 13)

5 No se trata del hombre-masa. "Se trata de "cada" hombre porque con cada uno se ha unido Cristo, para siempre, por medio de este misterio" (id).

6 La línea de compromiso humano de Cristo debe ser la línea de la Iglesia.

7 Por eso la Iglesia ~~debe~~ preocuparse activamente por el hombre y por cada hombre. Ningún hombre afectado en su dignidad humana puede ser excluido de esta preocupación.

8 Si este hombre que sufre estimula la inquietud de otros grupos humanos, por. ej., políticos, sindicales, etc. cada grupo está en su derecho de atenderlo de acuerdo a su propia identidad y finalidades.

9 La Iglesia, por encargo de Cristo, debe poner todo su empeño en atender al hombre que sufre. Sería muy irracional y antievangélico que la Iglesia dejara de servir al hombre sufriente porque eso lo hacen otros grupos.

10 Sería como si un sacerdote se encontrara con un moribundo en la vía pública y dejara de atenderlo porque ya están preocupado de él, el médico, el carabinero o algún familiar. Claramente el servicio del sacerdote es diferente!

11 Así nos sucede frente al problema de los familiares de detenidos-desaparecidos: aquí hay un problema de injusticia que afecta a la dignidad humana tanto por parte de los que fueron detenidos y desaparecieron violando las normas de la justicia, como por parte de los familiares a quienes la autoridad niega el derecho a la verdad. Todo esto, naturalmente ¡interesa a muchos!

12 A nosotros, como Iglesia, nos afecta el mismo problema desde una visión claramente religiosa: "todo atropello a la dignidad del hombre es atropello al mismo Dios, de quien es su imagen"(Puebla, 306).

solidaridad de la Iglesia

solidaridad con la que tienen va derecho atropellados los fam de detenidos

Defender el derecho á la verdad y a la justicia es parte de la evangelización, es tarea primordial de la Iglesia.

¡Por eso estamos aquí!

4.- El paso que estamos dando no es de un grupo: pertenece a toda la Iglesia de Santiago. Mi presencia como Obispo Auxiliar de Santiago en esta jornada que ahora concluimos, manifiesta un compromiso eclesial. Es un paso en la línea de Puebla, en la opción preferencial por los pobres, que va marcando nuestro compromiso con ellos y va formando conciencia en la Iglesia y en todos los hombres de buena voluntad de este fundamental compromiso cristiano con los débiles.

compromiso de la I.

5.- Término.

En este Santuario dedicado a la Virgen María le pedimos a Ella que haga suya nuestra súplica y nos acompañe en esta ofrenda y oración al Padre por Cristo, con El y en El.

+ ENRIQUE ALVEAR U.
Obispo Auxiliar de Stgo. y
Vicario de Zona Oeste.-

Santiago, 11 de Septiembre de 1979.-

(15)

1976

(59)

HOMILIA EN EL FUNERAL DE LOS 15 MUERTOS EN LONQUEN

Madres, esposas, familiares de estos seres tan queridos:

1. Hoy, en la Iglesia Catedral de Santiago venimos a orar junto con ustedes, llenos de inmensa esperanza, porque creemos en la promesa de Jesús: "Vuestra tristeza se convertirá en gozo!" (Jn. 16,20).

La tristeza de ustedes, porque una noche estos quince seres queridos no pudieron regresar más a sus hogares y quienes deberían haber protegido sus vidas, acabaron con ellas.

La tristeza de Chile porque debió esperar seis largos años para que se descubriera la verdad y un juez tuviera el coraje de proclamarla.

La tristeza de Chile que experimenta en esta clase de hechos producto de un sistema deshumanizante, la tentación de un rencor que mata el amor fraterno y desgarradamente la esperanza de reconocerse como hermanos.

La tristeza de no haber podido dar sepultura con las propias manos cariñosas a los restos mortales de sus seres queridos.

¡Vuestra tristeza se convertirá en gozo!

La tristeza de una Madre que asistió a la inmolación de su Hijo, un Viernes Santo, víctima del pecado de todos nosotros, se transformó en gozo cuando su hijo venció la muerte y el odio homicida, resucitando el día tercero.

La tristeza de todo el que padece la violencia, de cualquier lado que viniere, por virtud de la Fe en la Muerte y Resurrección de Jesucristo, se convertirá en esperanza de vida que nadie podrá arrebatarnos.

2. Anhelamos desde lo más profundo de nuestro ser, junto con todos los hombres amantes de la verdad y la justicia, que estos hechos jamás, jamás vuelvan a repetirse en nuestra Patria: destruyen la convivencia nacional y repugnan a la conciencia cristiana y humana.

De nada vale ocultarlos: creemos que la luz tiene más fuerza que las tinieblas y que, tarde o temprano, la victoria definitiva corresponde a la verdad y a la justicia.

Ante estos dolorosos acontecimientos y ante la mirada de nuestro Padre del cielo, queremos pedirle a todos los chilenos arrancar de nuestros corazones todo lo que nos hace desconocer en cualquier rostro humano, el rostro del hermano, el rostro del mismo Cristo Jesús.

3. La realidad de la muerte y el dolor que ella ocasiona, nos hace anhelar la vida y la alegría de vivir.

Cristo, ante el sepulcro de Lázaro, ya cuatro días sepultado, no se queda inerte.

El penoso espectáculo de la muerte y de las hermanas que lloran, le hace reaccionar.

El no viene a eternizar la muerte y el dolor.

Viene a vencerlos.

El es Vida y viene a dar vida.

Por eso ora al Padre y grita con fuerte voz:

"¡Lázaro, sal fuera!" (Hn. 11,43).

Vence a la muerte y Lázaro camina.

Cristo quiere decirnos hoy:

"Ante el dolor de estas muertes y ante las lágrimas de quienes lloran a sus seres queridos, en lugar de quedarte en el pasado lamentando lo que ya fue, despierta en tí el anhelo profundo de dar vida, de dar sentido a la vida a los que no supieron porqué ni pa-

ra qué vinieron a este mundo.

¡Despierta en tí tu responsabilidad de jugarte por la vida!

Allí donde la ausencia de Cristo, o tan sólo de sentido humano produce mentira, injusticia, violación de la dignidad humana, odios, cualquiera que sea el sector que lo manifieste, no te hagas cómplice con tu silencio o pasividad de actitudes que dan muerte o hieren a la persona humana.

Aumenta tu pasión por la justicia y la verdad y cuida que jamás se pervierta y se convierta en odio y en venganza, porque Cristo sigue exigiéndote que "todo cuanto quieras que hagan los demás por tí, hazlo tu por ellos, porque esa es la Ley y los Profetas" (Mat. 7,12).

4. Tenemos un maestro que es verdadero médico:

> Cuando se encuentra con el leproso, con el paralítico, con el sordo, con el ciego, con el mundo, con el endemoniado, con el que odia, con el que lo insulta y lo crucifica, reacciona: ¡Se siente desafiado!.

El sabe que sólo la Vida y el Amor tienen una respuesta total y definitiva para el hombre; por eso sana, expulsa al demonio, perdona, resucita!

Cristo continúa demostrando hoy su amor activo al hombre a través de su Iglesia y de muchos hombres de buena voluntad.

5. Hoy día, queremos reafirmar nuestra fe en el Señor de la vida e invitar a todos a renovar nuestro compromiso humano y cristiano, en cualquier nivel de responsabilidad social en que nos encontremos, de proteger la vida del que nos está encomendado y jamás dañarla o destruirla; de usar del poder, de cualquier tipo de poder, para servir al dé-

hil, salvaguardar su derecho y jamás acallar su gemido; de respetar a cada persona, cualquiera sea su condición, y saber amarla con el mismo amor de Jesucristo.

6. Acompáñanos Madre de los Dolores, en esta Eucaristía para ofrecer al Padre el sacrificio de los hermanos que estamos recordando y de sus familiares, con la misma actitud de fe y amor con que tú ofreciste tu vida con Jesús al pie de la Cruz.

Intercede, también ante el Señor para que El purifique de toda mancha de pecado a nuestros queridos difuntos mientras aguardan su resurrección cuando vuelva el Señor al final de los tiempos.

Te pedimos, asimismo, Madre, que salgamos de aquí con el corazón más limpio y con mayor paz, amor y esperanza.

MONS. ENRIQUE ALVEAR U.
Obispo Auxiliar de Santiago
Vicario de la Zona Oeste

Santiago, 15 de septiembre, 1979.

CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad
(J.370)

ARZOBISPADO DE STGO.
VICARIA ZONA OESTE

PASTORAL DE SOLIDARIDAD - PROPOSICIONES APROBADAS

1.- LA SOLIDARIDAD ES UNA ACTITUD Y UN COMPROMISO PERMANENTE.-

1.1.- La solidaridad es exigencia para todo ser humano porque todo hombre ha recibido de Dios una vocación social.

1.2.- Para nosotros los creyentes que nos reconocemos hijos del mismo Padre, es, además, expresión y exigencia de nuestro amor a Dios que nos manda reconocerlo en todo hombre o grupo de hombres que sufre y especialmente en los más pobres.

1.3.- Por lo tanto, la solidaridad es una responsabilidad y un compromiso permanente de toda la Comunidad Cristiana y de cada uno de sus miembros.

1.4.- Dentro de esa común responsabilidad tienen su lugar propio el grupo encargado de organizar la solidaridad y los especilistas que hacen su aporte técnico.

1.5.- En forma especial corresponde al grupo responsable de la solidaridad (cfr. 1.4) colaborar con toda la Comunidad Cristiana para incentivarla permanentemente junto con cada uno de sus miembros, en la búsqueda de nuevas expresiones de solidaridad.

2.- LA SOLIDARIDAD LIBERA Y PERSONALIZA.-

2.1.- La solidaridad que promueve la Iglesia debe ayudar al hombre a liberarse de toda servidumbre y de todo lo que le impida ser auténticamente hombre. En esa forma debe ser anuncio de la liberación evangélica total que proclama Jesucristo.

Por lo tanto, no puede enfocarse sólo en vista a soluciones transitorias, más o menos de emergencia.

2.2.- Nuestras organizaciones solidarias deben apuntar a una educación integral de las personas y de los grupos que los capacite para asumir por sí mismo sus propias organizaciones o para buscar libremente otras soluciones a sus problemas. Esto se conseguirá ya sea a través de la misma organización, ya através de cursos de capacitación, ya a través de la forma de prestar los servicios, etc.

2.3.- El mismo concepto de educación integral debe guiar a las organizaciones solidarias para ayudar a sus miembros a tomar conciencia de las causas y no sólo de los efectos de los problemas que deben afrontar, y también, a ayudar a los desvalidos, de cualquier tipo de medio social, para que reconozcan sus propios derechos y deberes y sepan ejercer y exigir esos derechos.

2.4.- Finalmente, las organizaciones solidarias, deben favorecer la libertad de expresión y participación de sus miembros e impulsar el crecimiento no sólo de las personas sino también de los grupos.

2.5.- Todo lo expresado en los números anteriores, supone un proceso paulatino de educación que en ningún caso puede omitirse.

3.- LA IGLESIA, SIGNO DE SALVACION LIBERADORA.-

La Iglesia está llamada por el Señor a ser un signo de su misión liberadora. Por ello, su acción debe generar esperanza entre los hombres.

4.- LA SOLIDARIDAD ES PROFETICA.-

4.1.- La Pastoral de la Solidaridad se inserta en la misión que Cristo confió a su Iglesia de servir al hombre (Art. 28,19-20) para salvarlo y liberarlo con la fuerza del Espíritu y la verdad del Evangelio.

4.2.- Esta misión tiene un alma que es el Amor de Cristo y de su Iglesia a todo el hombre y a todos los hombres, con amor privilegiado por los pobres y los que sufren.

4.3.- La Pastoral de la Solidaridad tiene una especial relación con la misión profética de la Iglesia ya que con su acción ANUNCIA a todos los hombres, en especial a los oprimidos, los valores del Reino; DENUNCIA radicalmente las causas que generan la situación injusta que pretende cambiar o paliar, y llama a CONVERSION a todos los hombres para que, superando toda forma de egoísmo e injusticia, se pueda llegar a una sociedad fraternal, signo del Reino.

5.- LA SOLIDARIDAD DEBE ANIMAR LA VIDA SOCIAL.-

5.1.- La solidaridad que promueve la Iglesia no se agota en sus propias organizaciones solidarias.

5.2.- Se trata de animar con el espíritu de solidaridad a todo un mundo de relaciones sociales, económicas, políticas, culturales, que se expresa a través de múltiples organizaciones: sindicatos, centros de madres, juntas de vecinos, centros de padres y apoderados, grupos juveniles, escuelas, liceos, municipalidades, etc.

5.3.- Este es un mundo que se construye con su propia autonomía (G. et S. 36) y en el cual los cristianos deben estar presentes a modo de fermento (Mat. 13,33) en virtud de la misión recibida de Jesucristo de impregnar el mundo con el espíritu del Evangelio y en razón de la solidaridad evangélica que nos compromete con todo lo que interesa al hombre (G. et S. 1).

6.- LA SOLIDARIDAD SE INTEGRA EN LA PASTORAL DE CONJUNTO.-

6.1.- La Pastoral de la Solidaridad se integra en la Pastoral de Conjunto de la Iglesia.

6.2.- Los equipos relacionados con la evangelización deben cuestionar a la Pastoral de la Solidaridad para que ésta sea signo y testimonio evangelizador.

6.3.- A su vez, la Pastoral de Solidaridad debe cuestionar y hacer su porte a los otros equipos para ayudarlos a evangelizar a partir de la situación concreta del hombre.

7.- LA SOLIDARIDAD: TESTIMONIO DE VIDA DEL PERSONAL APOSTOLICO.-

7.1.- Todo el personal apostólico está llamado a vivir el espíritu de la solidaridad con especial dedicación.

7.2.- En particular, el personal consagrado (sacerdotes, diáconos, religiosos, as) está llamado a hacer de su vida un signo solidario que parta, en lo posible, de la vivencia de la dura realidad del mundo trabajador, sobre todo de los más desposeídos.

7.3.- Así mismo, todo el personal apostólico manifieste en los hechos su compromiso con la Pastoral de Conjunto de la Zona, cumpliendo con inteligente fidelidad sus orientaciones.

7.4.- Los miembros de la Comunidad Cristiana afectados por problemas de cesantía, hambre, salud, etc. participen en las organizaciones solidarias de la Zona o de la Comunidad en pie de igualdad con todos, sin esperar trato especial.

8.- ESPIRITUALIDAD DE LA SOLIDARIDAD.-

8.1.- Las tareas solidarias nos invitan a identificarnos con Cristo en su amor solidario a todos los hombres, con preferencia a los pobres y a los que sufren.

8.2.- Nos piden estar abiertos a todo el que necesita de nosotros sin preguntarles por su religión, raza o ideología (Card. R.Silva: "Por una Iglesia corresponsable y solidaria del mundo").

8.3.- Nos piden un amor inteligente, activo, previsor, bondadoso, entregado, siempre dispuesto a disculpar y a soportar con paciencia.(1 Cor.13,4-7).

8.4.- El espíritu solidario nos pide reconocer en cada hombre a un hermano, al mismo Cristo, (Mat. 25,40-45), y, a la vez, nos pide que, por el modo de servir al hombre, este reconozca en nosotros la Persona de Jesús que anuncia el mundo fraterno que el Padre quiere.

8.5.- El Evangelio pone ante nuestra mirada a María, como modelo de perfecta solidaridad, En su visita a Isable (Lc. 1,39-41), en su presencia en las bodas de Caná (Jn. 2,1-11) y, sobre todo, en su compartir el dolor de su Hijo al pie de la Cruz (Jn. 19,25-27), se nos revela como la mujer que ama, se compromete y se da sin medida por Cristo y por todos los hombres.

8.6.- Para vivir este espíritu de solidaridad necesitamos una comunicación constante con Jesús en la oración, en la Eucaristía, en la vida real de cada día, para que nuestra vida trasparente la esperanza de Jesús en los Cielos nuevos y en la tierra nueva (Apoc. 1,1).

+ ENRIQUE ALVEAR U
Obispo Vicario Zona Oeste

Santiago 25 de Septiembre de 1977.-

ZONA CENTRO

Santiago, 31 de julio de 1975

695

HERMANOS:

Un hecho muy doloroso nos ha conmovido en estos días.

Aparecieron en dos diarios de Santiago las listas de 119 desaparecidos chilenos presuntamente muertos en el extrangero, acerca de los cuales existen investigaciones en nuestros Tribunales de Justicia en cuanto a su arresto y desaparecimiento en el país.

Este hecho, tan penoso, no ha sido igualmente valorizado por todos los cristianos.

A nosotros, y desde el ángulo del Evangelio, nos duele el hecho de que aparezca una noticia tan grave y que afecta a tan numerosas familias y se la acalle o se la juzgue ligeramente.

Vemos aquí un problema de verdad y de justicia.

De verdad: porque la información dada sin mayores pruebas no nos asegura que esos cadáveres posiblemente encontrados en distintos países correspondan exactamente a las personas cuyos nombres se nos dan.

De justicia: porque creemos que las familias de los desaparecidos en Chile tienen derecho a una información que hace mucho tiempo esperan ...

Por otra parte sería injusto señalar culpables hasta que no se realice la necesaria investigación.

Creemos, sí, que es necesario mucho amor a la verdad y a la justicia para buscar su aclaración. Y aquí está el problema:

Somos pecadores, - todos! sin excepción, - y cuando ocurre algo ambiguo que afecta a nuestra persona nos cuesta actuar como "hijos de la luz" que deben buscar sinceramente "toda bondad, justicia y verdad" (Efes.5,9) aunque ello nos resulte desfavorable.

Somos discípulos de Jesucristo que vino a dar testimonio de la verdad y de quien dijo el Profeta Isaías:

"JUSTICIA será el ceñidor de su cintura,
VERDAD el cinturón de sus flancos" (cap.11,5)

A EL queremos pedirle, en primer lugar, que a nosotros, cristianos, nos haga justos y amantes de la verdad como El es Justo y Verdadero.

Queremos pedirle, en seguida, por todos nuestros hermanos que sufren el golpe de los hechos aludidos.

Queremos pedirle también, que el amor a la verdad y a la justicia prevalezca sobre el temor de investigar la verdad y la justicia en quienes sean responsables de hacerlo.

Deseamos encontrar en el PADRE que nos ama una fuerza y una esperanza para quitar todo odio y ser capaces de vivir la hermandad del Evangelio con todos.

Invito a cada uno de mis hermanos de las Comunidades con sus religiosas, diaconos y sacerdotes a participar a la Celebración de la Palabra el próximo Martes 5 de Agosto a las 18 y 30 hrs. en la Basílica de Lourdes. Necesitamos su presencia para sentirnos Iglesia en oración para alabar y pedir al Padre por estas intenciones.

Unidos a Uds. en Jesucristo, los saluda con afecto de padre y de hermano

Arzobispado de Santiago
CENTRO DE
DOCUMENTACION
Vicaría de la Solidaridad

Enrique Alvear U.